



Lectio Divina **PENTECOSTÉS**



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
VICARÍA PARA LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO

En esta solemnidad hay una abundancia de textos que iluminan esta “Segunda Pascua” en que la Iglesia se hace visible en el anuncio de Cristo Resucitado, este anuncio inspirado por el DON del Espíritu Santo, que es don del AMOR divino e inefable que viven en la eternidad el Padre y el Hijo, es una relación que permanece por siempre, es el Espíritu que hace concreto el amor en nosotros.

Te invitamos a comenzar la lectio con un corazón orientado hacia el Señor que por medio de su Espíritu nos muestra el camino, oremos con calma:

Amor infinito y Espíritu Santificador:

*Contra la falta de sentido común, te pido el Don de Sabiduría,
para evitar ser arrogante y actuar sin pensar.
Contra la falta de empatía, dame el Don de Entendimiento,
para disipar dudas y desconfianzas.
Contra la impulsividad, dame el Don de Consejo, para evitar
ofender a mi prójimo y actuar con prudencia.
Contra la ignorancia, dame el Don de la Ciencia, para no caer
en los engaños del mundo y dar a las cosas su verdadero valor.
Contra la debilidad, dame el Don de Fortaleza, para no ceder
ante la presión y afrontar los desafíos con valentía.
Contra la crueldad, dame el Don de Piedad, para evitar la ira y
la venganza y sembrar la justicia.
Contra la soberbia, dame el Don de Temor de Dios, para
mantenerme humilde y no caer en la vanidad y la presunción.
Amén*

Una vez hecha la oración, siempre con calma, nos acercamos a uno de los textos que la liturgia nos propone. Un primer paso es entender la cita 1Cor 12, 3b-7. 12-13.

La Lectio Divina que se propone es en base al texto de 1Cor 12, 3b-7. 12-13, es decir, vamos al capítulo 12 y buscamos la segunda parte del versículo 3 y continuamos hasta el versículo 7 y luego nos saltamos algunos versículos hasta llegar a los versículos 12 y 13. Estas adaptaciones las hace la liturgia para adecuar los textos a la Solemnidad.



■ Vamos a caminar en la lectio dando el primer paso.

LECTIO-LECTURA ¿qué dice el texto?

EL TEXTO 1Corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos:

Nadie puede decir «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todo hemos bebido de un solo Espíritu.

Leo y releo el texto para apropiarlo y buscar su sentido profundo. La lectura va ayudada con la comparación con otros textos bíblicos, comentarios y notas que uno puede buscar en la Biblia que se está usando. Si quieres puedes copiar el texto y así hacerlo más propio.



ANÁLISIS DEL TEXTO

Pablo comienza con una afirmación que hace protagonista del anuncio al Espíritu. Nadie puede decir que Jesús es el SEÑOR sino es por obra del Espíritu. Decir que Jesús es el Señor, equivale a reconocerlo como DIOS (Jn 20, 28), como el Hijo de Dios de Israel, Dios hecho carne, sentido pleno de nuestra FE que se hace vida en el reconocimiento de la divinidad de Jesús y en las obras de amor hacia los más desvalidos y descartados.

Pablo seguido de la afirmación habla que hay un solo Espíritu que nos abre el horizonte de la diversidad. Hay diversos carismas (dones), ministerios, servicios y acciones que edifican la comunidad, esto no es un caos o una realidad anárquica, hay orden, origen y fin. Pablo habla de lo “mismo” que causa de la unidad: un mismo Espíritu, un mismo Señor, un mismo Dios. El origen de la unidad en la diversidad, la comunión, es efecto de la acción renovadora de Dios. La comunión que el apóstol expresa en este texto viene de Dios mismo y hace efecto cuando cada don o carisma está al servicio de la Comunidad. Este servicio tiene un objeto: el bien común de la comunidad creyente, en otras palabras, el servicio de comunión.

La unidad en la diversidad está en CRISTO, Él es la causa de la comunión y que por medio del Espíritu se mantiene sólida. Esta firmeza es sostenida por el Espíritu que hace de cada carisma sea unificado en el mismo Señor de la vida.

Pablo usa la imagen del cuerpo, que, con diversos órganos y sistemas, es uno. Esta unidad, la comunión, hace que las diversidades sean un bien, una oportunidad y no una amenaza. Las primeras comunidades, como aquella ubicada en Corinto, se abren a los extranjeros, sale del ámbito sólo del mundo judaico. Corinto es un puerto y por definición en estos lugares hay gentes de diversas etnias y culturas. Esta diversidad tan amplia es para Pablo un desafío para catequizar a los corintios y llamarlos a la vivencia de la comunión. Por eso el Espíritu es la comunión misma.

El texto paulino seguirá ofreciendo luces hasta llegar a 12, 31-13, 1-9, himno del amor más noble y supremo.

Pablo, entonces, ilumina a sus fieles para aceptar a Cristo por medio de la acción del Espíritu, para generar la comunión que hace decir “nosotros” y superar los pequeños y grandes egoísmos que nos cierran a acoger a los demás.

■ Demos el segundo paso

MEDITACIÓN ¿Qué me dice el texto?

Detengámonos a que el texto hable a mi vida...

Después de leer y releer el texto, es importante preguntarse qué me dice el texto, dejemos que el Espíritu nos hable a través del texto. Las luces nacidas de esta parte de la lectura orante son personales y comunitarias. Son personales ya que hablan al corazón, a la propia vida, no es una palabra vacía o densa, es una palabra que está viva y que habla a la propia vida.

Proclamar a Jesús como Señor es un acto inspirado por el Espíritu. Es un acto que lleva a una proclamación de carácter misionero. Un carácter unitario y comunitario. el creyente, quien vive a Jesús y proyecto de Reino está llamado a la comunidad, nadie se salva solo.

Son comunitarios ya que habla para que se viva un aprendizaje que tenga como objetivo ser agentes de comunión para los demás. ¿Cómo construimos comunidad?



■ Demos el tercer paso

ORACIÓN ¿qué le digo al Señor inspirado por el texto?

Orar es silenciarse para que resuene la voz del Espíritu en nuestro corazón. El diálogo calmo y sincero, es una respuesta al don de Dios. Es una respuesta calmada, serena y sincera.

Una propuesta:

Padre, hoy quiero pedirte por mis hermanos de comunidad.

Tú los conoces personalmente: conoces su nombre y su apellido, sus virtudes y sus defectos, sus alegrías y sus penas, su fortaleza y su debilidad, sabes toda su historia; los aceptas como son y los vivificas con tu Espíritu.

Tú, Señor, los amas, no porque sean buenos, sino porque son hijos tuyos.

Enséñame a quererlos de verdad, a imitación de Jesucristo, no por sus palabras o por sus obras sino por ellos mismos, descubriendo en cada uno, especialmente en los más débiles, el misterio de tu amor infinito.

Te doy gracias, Padre, porque me has dado hermanos. Todos son un regalo para mí, un verdadero “sacramento”, signo sensible y eficaz de la presencia de tu Hijo.

Dame la mirada de Jesús para contemplarlos, y dame su corazón para amarlos hasta el extremo; porque también yo quiero ser, para cada uno de ellos, sacramento vivo de la presencia de Jesús.

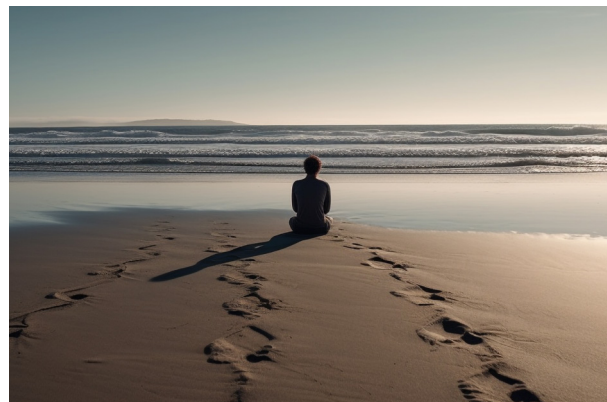


■ El cuarto paso

LA CONTEMPLACIÓN ¿A qué me llama el texto?

La lectura orante de la Biblia nos lleva a descubrir esta dimensión vocacional o de llamada de la Palabra. Es así, se nos llama a una acción concreta en nuestras vidas. La inspiración que nos regala la Palabra nos mueve a actuar. En este caso ¿cómo proclamamos el señorío de Jesús? ¿Qué acción concreta debo emprender para generar comunión en mi hogar y comunidad cristiana?

Podrían surgir más preguntas concretas. Pero las preguntas son pocas porque la acción es siempre acotada. Sin embargo, hay que rescatar siempre la pregunta ¿a qué conversiones me llama el texto? Vivimos esta dinámica de llamada y conversión. Te invito a releer nuevamente el texto y acoger en tu corazón las llamadas que surgen y seguirán surgiendo.



Lectio Divina **PENTECOSTÉS**



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL
VICARÍA PARA LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO